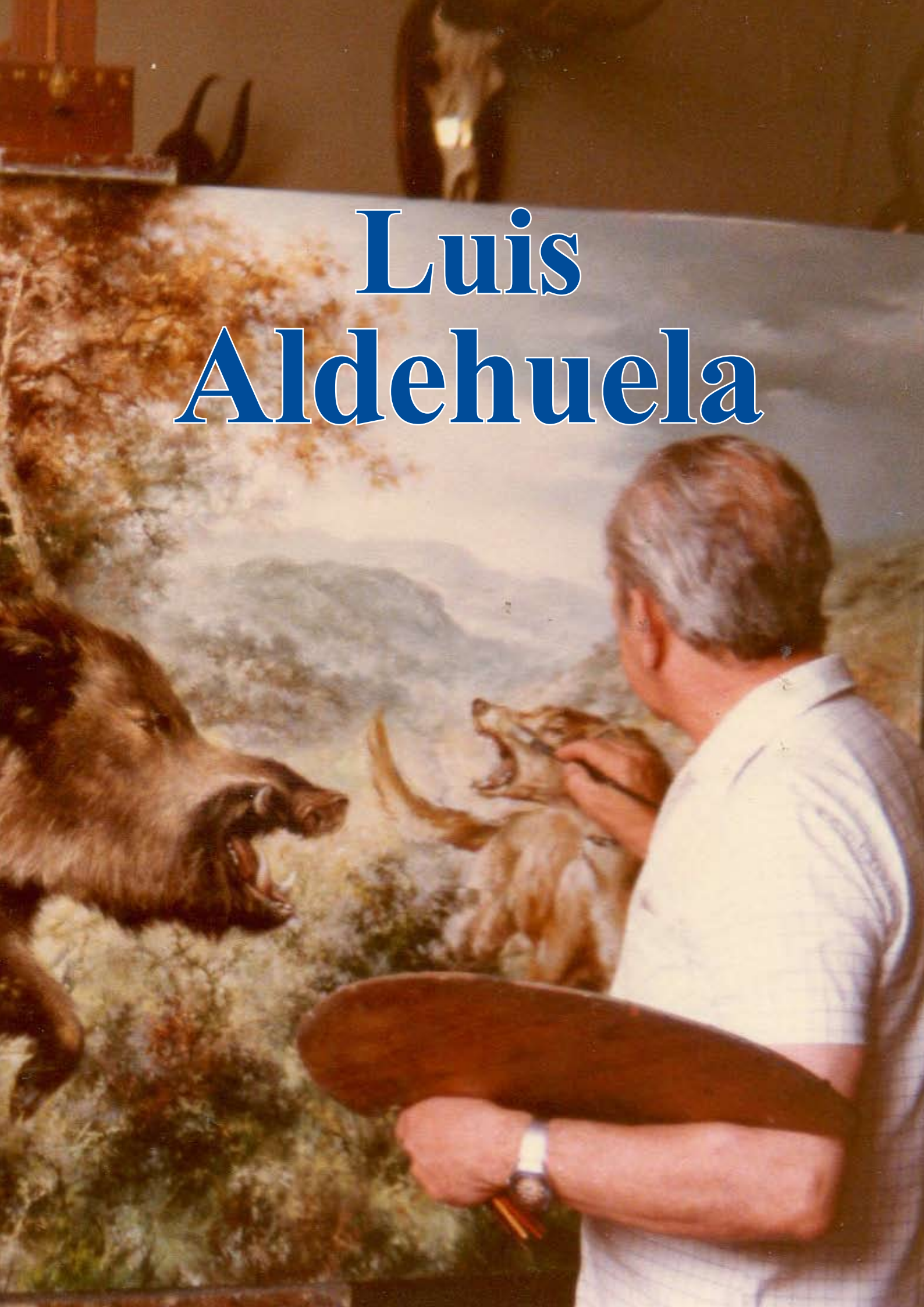


**ARTE EN LA CAZA**

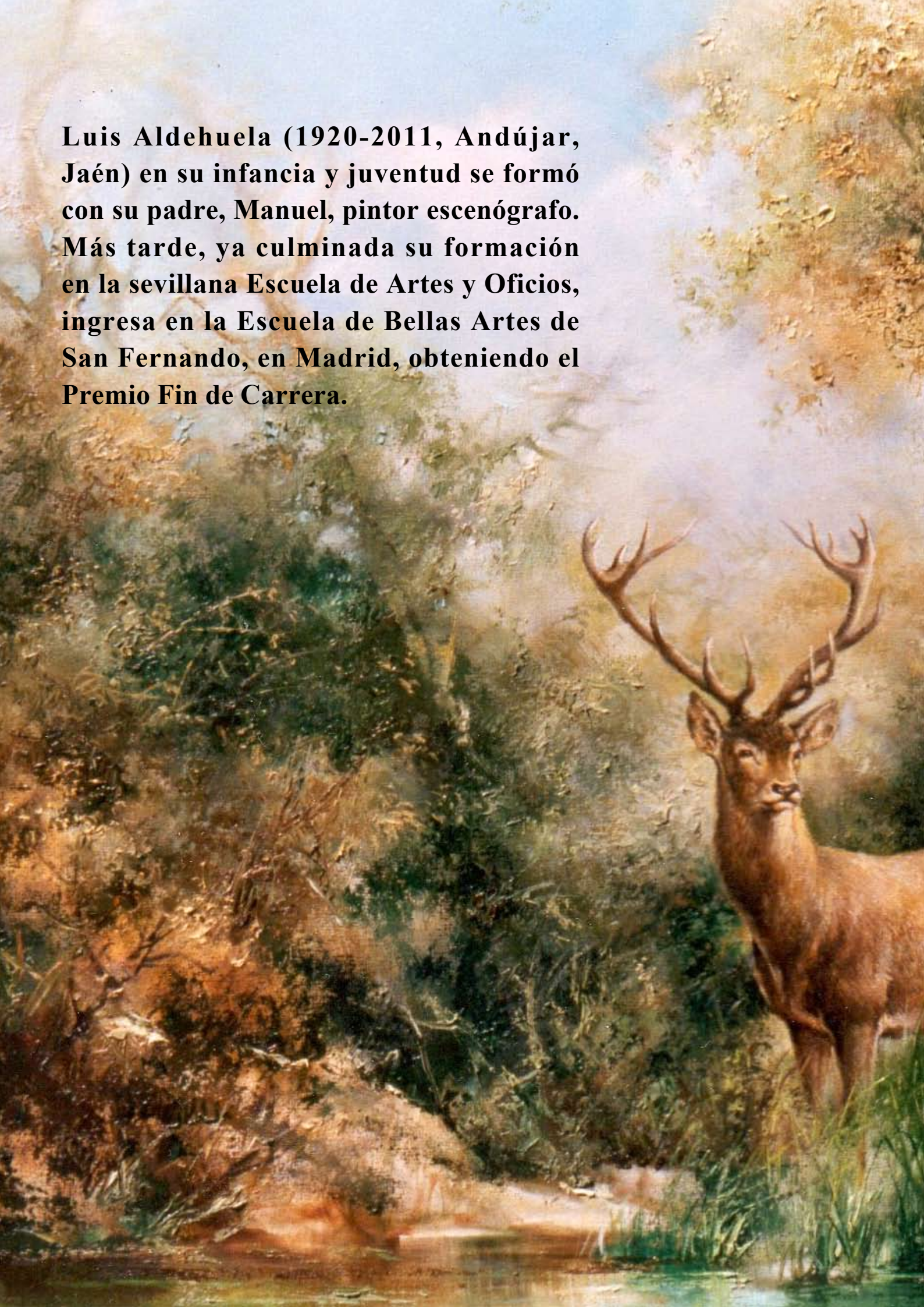


**PINTOR DE LA SERRANÍA  
Y NUESTRA FAUNA**

# Luis Aldehuela

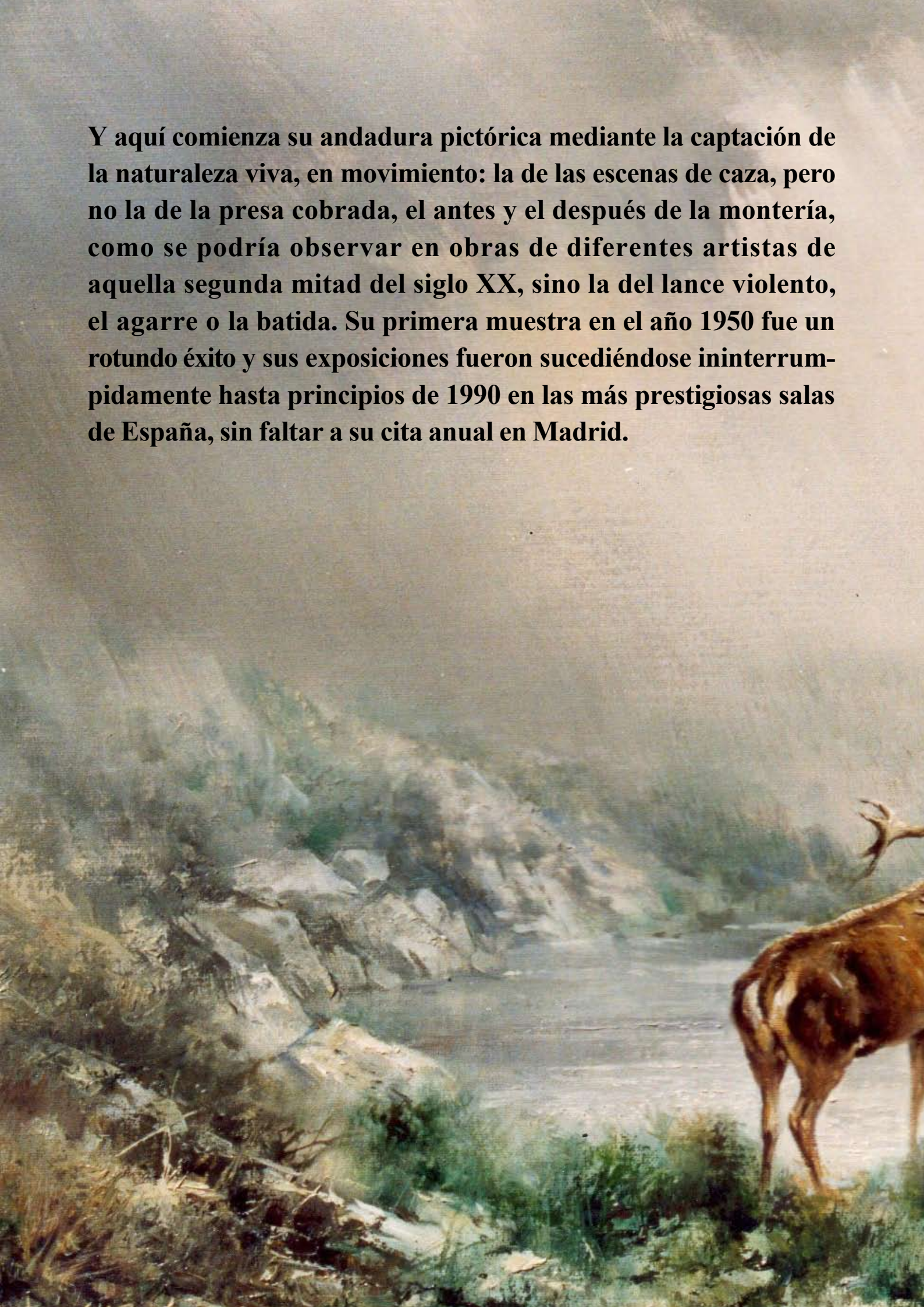


**Luis Aldehuela (1920-2011, Andújar, Jaén) en su infancia y juventud se formó con su padre, Manuel, pintor escenógrafo. Más tarde, ya culminada su formación en la sevillana Escuela de Artes y Oficios, ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, obteniendo el Premio Fin de Carrera.**





**Y aquí comienza su andadura pictórica mediante la captación de la naturaleza viva, en movimiento: la de las escenas de caza, pero no la de la presa cobrada, el antes y el después de la montería, como se podría observar en obras de diferentes artistas de aquella segunda mitad del siglo XX, sino la del lance violento, el agarre o la batida. Su primera muestra en el año 1950 fue un rotundo éxito y sus exposiciones fueron sucediéndose ininterrumpidamente hasta principios de 1990 en las más prestigiosas salas de España, sin faltar a su cita anual en Madrid.**







**Pintor animalista que supo plasmar de manera inigualable la fauna salvaje de nuestras serranías, sus obras están dispersas en colecciones particulares de Suecia, Norteamérica, Dinamarca, Francia, Luxemburgo, etc. Fueron numerosas sus participaciones en lujosas colecciones de libros sobre caza, fauna o tauromaquia, pero señalamos dos especial: *Los libros de la caza española* (Madrid, 1975) y *Los toros en España*, compartiendo cartel con toreros, escritores, periodistas y pintores como Ansón, Bienvenida, Camón Aznar, Cossío, Laín Entralgo, Lalanda, Foxá, Perez de Ayala, Picasso, Vázquez Díaz, Pemán...**







Fue el primero que se atrevió a conjugar el ágil movimiento del animal silvestre en su propio y paradisiaco hábitat, que funde, en una visión personal, la dinámica viva de animales verdaderos con la estática de las cumbres, de nieblas leves por las vegas, de rocas abruptas o de sotos apacibles.

De aquí que nos parezca tan coherente, tan lógica su pintura, que extrae la pureza milenaria del espectáculo que admira. Luis Aldehuela sorprende a los animales del monte en su puro instinto al acecho del enemigo, que casi siempre es el hombre, batiéndose con los de su especie, triscando, retozando, corriendo..., viviendo, en fin, como los mostraron los holandeses de aquella escuela, la que mejor refleja la pasión y entusiasmo de los ingenios pintores prehistóricos. Aldehuela se presenta en su intimidad selvática, no sólo como con fidelidad naturalista, sino con dignidad artística.

Nos quedan sus innumerables obras en el magnífico legado que nos deja y no dejaremos de recordarlo, pues lo corroboran como el pintor animalista más excelente que ha tenido este país.

Transcribimos una maravillosa semblanza del que fue su gran amigo, y admirador, Jaime de Foxá:

*“Luis Aldehuela, que supo robar la sutil piel de las serranías para llevárselas al lienzo, con el color difícil de los riscos, sabe de amaneceres y de pálidos rayos de sol dorando con transparencias aterciopeladas el contorno de las ciervas en celo. Y de tormentosos atardeceres serranos, cárdenos de nubes amoratadas y de torcidos alcornoques. En sus cuadros hay un distante plano desvaído que huele a jara y leña mojada... Luis dispara con el pincel y la gracia sobre las reses de nuestros montes. Caza pintando. Llevando al lienzo como nadie, la pura y sutil piel de las sierras de España y su incomparable latina”.*






**A raíz de esta crítica hizo suyo este lema: ‘Pintar es cazar la belleza’ (*Pingere pulchrum venari est*) frase que enmarca, a modo de vidriera, la puerta principal de la entrada de su estudio de Andújar, en Sierra Morena.**

**Consagrado desde sus primeras obras a esta clase de interpretaciones, logró un dominio perfecto en el género y técnica, en la anatomía animal en pleno movimiento tenso y audaz. El espectáculo con todo su animado anecdótico impulsó, al principio, la inspiración de su autor, y tiempo después ni el animal ni el paisaje fueron ya el fin, aunque fueran el motivo. En torno a la vida hosca de los cotos, las rocas y los bosques hay un efluvio poético o retórico por lo menos que oscila entre el lirismo y la épica. La pintura animalista de Aldehuela se humedeció, se hizo sensible y emocionada, se llenó de sugerencias. Por eso era, y es, su pintura para los cazadores y para los que no lo son...**

**Pero si excelente fue su calidad artística, mayor fue su calidad humana y, quizás ésta última –con su exilio adrede, fuera de los grandes circuitos culturales, inmerso como él estaba en los escenarios que siempre quiso pintar–, le impidió alcanzar la merecida nombradía. Es por lo que no debemos de olvidar su obra, y sirva como homenaje este reportaje de manera póstuma.**





**La importancia artística de Luis a niveles no reconocidos suficientemente en su tierra despertó hace pocos años una reacción en Andújar dando su nombre a una calle y a una ‘Bienal de Pintura’, además de nombrarle Hijo Predilecto. Nos dejó Luis sí, pero su obra prevalece y en ella aún palpita esa manera, y mirada, tan singular que tenía de plasmar la naturaleza, con la mirada altiva del ciervo o en la montaraz huida del jabalí.**

**En su sierra, Sierra Morena, llovió aquel 4 de noviembre del año pasado cuando nos dejó, rindiéndole homenaje como despedida a quien él tanto amó. □**

*Luis Aldehuela*